

Las Provincias de Levante

DIARIO DE LA NOCHE

Año IX

SUSCRICION.—En la capital UNA peseta al mes. Fuera CUATRO trimestre. Números sueltos, 5 céntimos. Atrasados, 10.

Murcia 27 de Septiembre de 1894

DOMICILIO.—Redaccion y Administracion, Plaza de los Apóstoles, número 20.—

N.º 2467

No se devuelven originales.

Venta de nuestro periódico EN CARTAGENA

La venta de nuestro periódico en CARTAGENA, está establecida en el kiosko que hay en la plaza de Valarino-Togores, frente a la cofrería del Sr. Lorca.

Edicion de anoche

26 DE SEPTIEMBRE

LAS PROVINCIAS DE LEVANTE SE PUBLICA TODOS LOS DIAS DEL AÑO

Actualidades.

No tenemos ninguna noticia relativa al nuevo puente sobre el rio Segura. Cuanto se refiere a este importante asunto parece que ha caído en el más profundo de los olvidos, porque nadie lo recuerda ni se ocupa de él.

Sabemos que fué a Madrid una comision de personas influyentes de esta ciudad para activar las obras del puente citado; que dicha comision habló con Puigcerver; que este ofreció tantas garantías que muchos creyeron que el puente era cosa hecha; que la comision volvió a esta y que las obras no han empezado aun.

Eso es todo lo que sabemos.

Despues no hemos podido averiguar nada respecto al asunto; pero como anda Puigcerver en ello, suponemos que al puente le ocurrirá lo mismo que a la fábrica de tabacos y todo lo que aquél distinguido político ha ofrecido.

Desearíamos que en asuntos de tanta importancia como el á

que nos referimos, los hombres que pueden hacer algo emplearan su actividad y su influencia en llevarlos a cabo.

El abandono en que dejamos todo lo que a nuestra provincia interesa, habla muy poco en favores de nuestro patriotismo.

El suceso que mas ha llamado la atencion del público y del que mas se ha hablado en todas partes, es el que ocurrió ayer mañana en la Torre de la Catedral.

La indignacion que el hecho ha causado es muy grande, y todo el mundo a la vez que pide un castigo ejemplar para el culpable, pronuncia frases de compasion y lástima para la inocente víctima.

La ley debe ser severisima para esos delincuentes que de tal manera manchan el honor de una familia, robándole la felicidad.

Anoche terminaron las rifas y con ellas el último resto de la feria.

La gente acudió, como todas las noches, a probar su suerte; siendo muchos los que quedaron disgustados de ella.

Ya era razon de que las rifas acabaran, apesar de que mucha gente hubiera querido que se prolongaran por mas tiempo, para ver si la suerte la favorecía a última hora con algun objeto de valor.

Pero ya, hasta el año que viene no pueden esperar nada de las rifas.

A esperar, pues, y sentados para no cansarse.

CARTAGENA

Junta de obras del Puerto

Constituida para administrar los ingresos que producen los impuestos especiales de carga y descarga, que en el año de 1891-92 alcanzaron la cifra de pesetas 203,106'98, y las 500000 pesetas de subvencion con que el Estado, ha venido atendiendo a las indicadas obras, ha sido presidida por los Sres. Bosch y Pelegrin, durante los años en que la construcción de diques y escolleras y otras importantes obras exigian toda la probidad, inteligencia y celo que los citados Sres. es notorio que llevaron a la presidencia de dicha junta.

Durante este lapso de tiempo, el comercio tuvo dignísima representacion en ella, y bien puede asegurarse que cuantos comerciantes hicieron la menor indicacion para pertenecer a ella vieron al punto cumplidos sus deseos, por iniciativa de los dignos presidentes que entendieron ser necesaria la intervencion de sus actos para que estos recibieran la aprobacion del pueblo cartagenero, como puede seguramente afirmarse que la han recibido.

La reorganizacion de las juntas de obras de puerto, llevada a cabo por R. D. produjo la de la de Cartagena, desde entonces denominada por el partido fusionista que con tenaz empeño, valiéndose de toda clase de medios, ha impedido la intervencion de sus actos por los comerciantes probos e independientes que diferentes veces intentaron ingresar en la Junta y conocer minuciosamente lo que en ella ocurría.

Uno de ellos, el Sr. Cendra, vocal de la junta, dejó de asistir a sus sesiones, negándose a firmar documento alguno, y terminó por dimitir antes de la terminacion de su mandato.

En el año de 1892, los Sres. Jorquera (D. Juan) y Sanz (D. Mariano) fueron derrotados en la cámara de Comercio, por los Sres. Cornet y Alcántud; este ejerció en la Junta de obras del Puerto el cargo de Vice-presidente, siendo Secretario de la misma junta D. Manuel Anton, aludidos los dos últimos en las hojas circuladas por don Trinidad Colao, con motivo de su de-

nuncia, sobre el Panamá cartagenero.

La Junta Directiva de la Cámara de Comercio, teniendo en cuenta la lucha enardecida, y tempestuosa, que en la Asamblea se producía cuando se trataba de eleccion de vocales para la junta de obras de Puerto y la necesidad de intervenir de manera eficaz los actos de dicha Junta, acordó proponer un candidato a la Asamblea, presumiendo que ésta, atenta al decoro de la corporacion, no habría de atropellar a la Directiva por muy tenaces que fueran los esfuerzos de los fusionistas.

Desgraciadamente no ha sido así. Sobrevino la agitacion de siempre; los fusionistas con su jefe a la cabeza se esparcieron por tiendas y comercios recoigiendo autorizaciones para votar un candidato fusionista, digno profesor médico, pero ageno por completo al Comercio, de cuya Cámara era socio desde una semana antes de su eleccion.

Ante esta inexplicable agitacion, la Junta Directiva entendiendo que el asunto como siempre, habia tomado marcado color político, dimitió; y la Asamblea eligió vocal para la Junta de obras del Puerto, al digno profesor médico, aunque novel comerciante, pero afiliado al fusionismo, garantía necesaria, o quizás suficiente para intervenir los actos de la plana mayor del fusionismo, que sienta sus reales en las obras del Puerto.

A consecuencia de estos hechos, la Cámara continúa completamente desbarajustada. Las bajas de los socios son numerosas; el Presidente y algunos vocales insisten en no acudir a las sesiones, apesar de su reeleccion, y por último, se camina velozmente a constituir en la Cámara de Comercio una sucursal del fusionismo.

Desdicha grande es esta para Cartagena! La Cámara estimando nocivo el statu quo de la Junta de obras del Puerto, propuso recientemente al Ministro de Fomento una rebaja en las tarifas de carga y descarga. Protexió de la R. O. que autorizaba la compra por las obras del Puerto del muelle de D. Justo Aznar, que, según manifestacion del Sr. Alcántud, habla sido valorado por su dueño en 5.000.000 de pesetas, y por último, intentó, como queda dicho, intervenir eficazmente los actos de la Junta de obras.

Esta última, no tiene en la actualidad ninguna en construcción desde que terminó el emplazamiento de las vías y tinglados, pero recauda sus considerables ingresos con los que atiende a sus enormes e inútiles gastos generales, y al Dragado, cuyos precios son exorbitantes comparados con los de otros Puertos, pues el precio medio del metro cúbico resulta ser de 3'10 pesetas cuando en Valencia se hace por 0'55.

Por otra parte, los terrenos duros y los blandos, se hallan en la proporcion de 2 á 5, según declaracion facultativa del Ingeniero; pero la realidad acusa proporcion totalmente distinta, pues en la Memoria de 1891-1892, aparecen los terrenos duros por metros cúbicos 43.407 y los blandos 4.413, habiéndosele abonado al Contratista 137.642 pesetas, amén del tren de limpia. Estas anomalías, y los considerables beneficios obtenidos en este negocio, cuyas cifras, quizás abultadas andan de boca en boca, juntamente con los coparticipes en la contrata, que según de público se dice son la *crème* del fusionismo, con un Senador a la cabeza, podrían explicar el veto tenaz y terminante puesto por el partido liberal a la intervencion eficaz de la Administracion de la Junta de obras del Puerto.

Esta Administracion, á juzgar por lo que se desprende de las Memorias, es altamente dispendiosa, pues resulta de la del año citado:

Obras de nueva construcción, 34.198 pesetas.

Dragado (contrata), 137.642.

Conservacion y auxilios, 25.493.

Gastos generales, 129.240.

Bien claro se vé, ante estas cifras, lo que ocurre en la Junta de Obras. Por ellas puede deducir el Comercio que un efecto útil de pesetas 197.333, ha exigido gastos generales por pesetas 129.240.

Cuántos escribientes, ordenanzas, almaceneros, maestros paniaguados, etc. etc.!

La situacion actual de la Junta es insostenible. Los perjuicios causados al Puerto de Cartagena enormes. En los vecinos, de Alicante y Aguilas no existe derecho alguno. Las vías recién colocadas en el muelle, dice la

Sección religiosa.

Vela y Alumbrado para hoy: En las Capuchinas, por D. José Mateos, Congregante.

CALENDARIO.—PARA HOY

SEPTIEMBRE

Cuarto meng. el 22.—Luna nueva el 29
Sale el sol 5 h. 52.—Pónese 5 h. 49.

27

1825.—Inauguración del primer ferrocarril de Inglaterra.

JUEVES | 95
Stos. Cosme y Damían médicos, Adolfo y Terencio mrs., y Sta. Hiltrudis.

CASOS Y COSAS

Murió tiempos atrás en Francia una señora que se había divorciado tres veces.

Sobre su tumba puso su familia esta inscripcion:

«Llorada por sus padres, por sus hijos y por sus maridos.»

En la Bolsa:
—¿Sabe usted la noticia?
—¿Que pasa?
—Rodríguez, el banquero ha muerto.
—Pues deja un gran vacío.
—Sí; en los bolsillos de sus clientes.

— 94 —

zapatero y su hija se dirigían a la iglesia, Trinidad exclamó con inquietud:

—Padre, mirad, la puerta del padre Smet está abierta y las ventanas permanecen cerradas aun.

—Es verdad, y esta puerta parece violentada, exclamó acercándose a reconocerla. Ven, Trinidad, sígueme; y penetró golpeando el suelo y las paredes, como para despertar a los que dentro hubiera.

—No tan fuerte, padre; la señora Teresa se va á incomodar.

Reiteró sus golpes, y á poco la señora Teresa se presentó diciendo:

—Quién os ha abierto? á qué venis? no os he dicho que no volviérais á poner los pies en mi casa?

—Otra vez! murmuró Juan apareciendo. Pablo habrá salido seguramente á misa y habrá dejado la puerta abierta; no pueden haber caído por el techo aquí.

—No, amigos míos, no es eso: es que vuestra puerta ha sido forzada.

—Mi puerta! exclamó Teresa, cuyo rostro se cubrió de una mortal palidez. ¡Oh, Dios mío, Dios mío!

Y se lanzó hacia el baul, que encontró descerrajado y abierto; un gemido sordo se escapó de su pecho.

—¡Mi dinero, mi dinero! exclamó entre sollozos; ¡me han robado, me han robado!

Juan pareció sorprendido de esta rebelacion,

— 95 —

aunque su expresion era tan estraña, que no se sabía si trataba de llorar ó de reír. En breve tomó su partido; una sonrisa entreabrió sus labios, que comprimió no obstante, para no aumentar el dolor de su mujer.

Trinidad tenía en su mano la del padre Smet y lloraba con sincera compasion.

—¡Juan! murmuró el zapatero con doloroso acento, es una gran desgracia lo que sucede, pero no os desespereis, que Dios da los bienes y Dios lo quita.

—¡Desesperarme! No por cierto, exclamó Juan á media voz para no ser oído de su mujer; todo lo contrario, si no fuera por temor de disgustarla á ella exclamaría: ¡Dios sea loado, al fin desaparece la peste de mi casa!

—¡Ah! murmuraba Teresa sollozando; mi dinero, la herencia de mi padre; yo no sobreviviré á este golpe.

Juan, al ver que su mujer casi se desvanecía, corrió por la botella del vinagre y la acercó á la nariz de su mujer, la cual le rechazó con cólera exclamando:

—¡Déjame, no necesito tus cuidados; ya estarás contento, ya somos pobres!

—¡Vamos, Teresa, verdad es que el dinero se fué, pero tambien se han ido con él las inquietudes y los pesares constantes: desde mañana volveré á trabajar con la misma actividad de otro tiempo y viviremos en paz, y volverá á reinar en nuestra casa la alegría.

